

## Ojo por ojo

Ojo por ojo,  
diente por diente,  
golpe por golpe,  
insulto por insulto,  
ofensa por ofensa,  
ultraje por ultraje,  
decepción por decepción?  
Así se va llenando  
la memoria  
y el equipaje  
de agravios,  
de rencor,  
de deudas.

Mejor ofrecer,  
contra el puño cerrado,  
una mano abierta.  
Ante el insulto, silencio  
o, aún más, palabra de perdón.

Mejor no subirse  
al tren del odio.  
Mejor bajarse  
de la espiral  
de la venganza.  
Mejor caminar  
por la senda  
de la concordia.

Amar a amigos y enemigos  
A la manera de Dios.

(José María R. Olaizola sj)